

Mi ciudad: suma de culturas

Lorenzo Mur Sangrá

IES Ramón y Cajal (Huesca)

lmsangra@unizar.es

Resumen

La ciudad en la que habitualmente vivimos se nos presenta de forma estática (casi atemporal) y, casi siempre, ajena a su desarrollo histórico. Esta visión no nos permite, salvo excepciones, apreciar las múltiples culturas que han convivido en nuestro territorio a lo largo de la historia. En esta experiencia, a través del estudio de la evolución urbanística, los alumnos conocen las civilizaciones presentes en nuestra ciudad y aprenden a respetar todas las culturas como parte de nuestro pasado.

Palabras clave: Ciudad, Historia, Evolución, Culturas, Convivencia.

Abstract

The city where we live we usually occurs (almost timeless) statically and almost always beyond its historical development. This view does not allow us, without exception, appreciate the many cultures that have lived in our territory throughout history. In this experience, through the study of urban development, students present known civilizations in our city and learn to respect all cultures as part of our past.

Key Words: City, History, Evolution, Cultures, Respect.

1. Justificación y motivación

La ciudad en la que habitualmente nos desenvolvemos muchas veces es fruto de un proceso histórico que hunde sus raíces en épocas prehistóricas y con un desarrollo histórico muy complejo con organizaciones políticas, religiosas y socioculturales muy dispares. Paseamos por sus calles, plazas o parques ajenos a la historia que atesoran y, quizás por eso, las apreciamos menos de lo que deberíamos.

Habitualmente el conocimiento del pasado patrimonial en Primaria y Secundaria se centra en la visita a monumentos conservados, total o parcialmente, principalmente iglesias, palacios o murallas en un contexto ahistórico. Los alumnos observan la ciudad como un bloque cerrado e inmutable en el que todo está dispuesto según un orden lógico nunca cuestionado en el que cada espacio solo ha sido ocupado por una cultura. Para romper este conocimiento estático de las sociedades basado en su patrimonio desarrollamos una propuesta didáctica que tiene como fin el conocimiento de la ciudad desde los primeros restos conservados hasta la actualidad a través de la evolución histórica en la que se hallaba inmersa. En nuestro caso, como en el de muchas ciudades peninsulares, las sucesivas etapas muestran la existencia de culturas muy variadas y la convivencia en la que coexistieron.

Uno de los pilares de nuestra experiencia es la ausencia de un fin único. El objetivo de la actividad no está centrado en la elaboración de una guía para un itinerario de perfil turístico como los planteados por Yolanda Insa (2002) ni en la reconstrucción de edificios históricos como la desarrollada por Eloi Biosca (2013) ni en el uso de todos los sentidos para percibir la ciudad en la que vivimos como desarrolló el proyecto Quo Vadis? de Rosalina Pena (2001). Nuestra propuesta se enmarca más en la línea del proyecto de Vivir las ciudades de la UNESCO definido por María del Tura Bovet (2001) como “Conocer la historia del paisaje urbano supondría pues estudiar su pasado y sus conexiones con el presente y detectar los cambios que los grupos humanos experimentan en el tiempo, pero enmarcados en un espacio físico con sus elementos vivos e inertes y con las energías naturales o antrópicas que dinamizan el sistema” haciendo especial hincapié en el valor de la ciudad como suma de culturas. Como asegura Neus González Monfort (2007): “ El patrimonio cultural en la enseñanza debería de configurarse como la herencia que se transmite a las generaciones futuras para que puedan disfrutar y aprender de él, para que puedan utilizarlo en la comprensión de las raíces históricas de su presente, y tengan elementos de decisión para el futuro”.

Para obtener los conocimientos necesarios para llevar a cabo la actividad resultaba imprescindible el uso de las nuevas tecnologías que nos permitiera acceder a la información. Para alcanzar este fin los alumnos dispondrían de miniportátiles individuales con acceso a Internet para consultar las páginas web referenciadas por el docente además de todas aquellas que consideraran oportunas. Asimismo se distribuyeron, en soporte impreso, mapas y gráficos de interés, como material primario, y pequeñas composiciones de síntesis sobre cada uno de los temas.

El proceso didáctico se realizó con dos grupos de 2º ESO del IES Ramón y Cajal de Huesca en el último trimestre del curso 2012/13 en el que participaron un total de 53 alumnos.

2. Diseño de la experiencia

En primer lugar la actividad se contempló como síntesis de parte del trabajo desarrollado en los trimestres precedentes y como prolongación de los estudios que realizarán posteriormente.

Al comienzo del curso, septiembre de 2012, se realizó una unidad didáctica introductoria en la que se atendía al conocimiento de las etapas prehistóricas e históricas en el entorno del centro contextualizadas al ámbito europeo para, posteriormente, continuar con el estudio de la época imperial tardorromana con el que se inicia el currículo propio de 2º ESO. Los contenidos teóricos culminaron con el advenimiento de la revolución francesa por lo que el corpus central de la experiencia, basado en los conocimientos curriculares de este nivel, se centra en la Prehistoria, Edad Antigua, Edad Media y Edad Moderna con especial atención en dos siglos culminantes para el patrimonio histórico de la ciudad, el siglo XII y el siglo XVIII. Finalmente se conectó la evaluación histórica del pasado con el patrimonio arquitectónico actual y las aportaciones de los siglos XIX, XX y XXI.

La realización de la actividad tenía, como eje básico, comprender como la sociedad actual es fruto de la suma de muchas aportaciones: íberos, celtas, romanos, visigodos, musulmanes, cristianos pirenaicos y ultrapirenaicos, judíos... que han dejado su huella en mayor o menor medida en el trazado urbano hasta la actualidad. Del rastreo de estas pervivencias esperábamos concienciar a nuestros discentes de la variedad de culturas que han ocupado el espacio físico en el que ahora ellos viven y que, por extensión, no pertenece a ninguna cultura en exclusiva sino que fluctúa a lo largo de la historia debiendo atenernos siempre a las normas de convivencia propias del desarrollo alcanzado.

La concreción de los aprendizajes se plasmará en la composición individual o grupal de unos paneles, visualmente atractivos, en los que se pudiera observar la temática desarrollada para, posteriormente, explicar a sus compañeros y a otros grupos del centro la evolución histórica de la ciudad oscense a través de unas visitas guiadas. El agrupamiento era una decisión individual del alumno decantándose la mayoría de ellos por un trabajo individual (solamente 6 discentes organizados en dos grupos de tres miembros optó por una realización cooperativa).

Previa al desarrollo de la actividad el docente explicitó, mediante una presentación digital, sus objetivos así como los materiales, recursos, contexto... en el que se realizaría.

El objetivo principal de cada una de las composiciones era la confección del panel informativo en el que se contemplaran las características más representativas de la temática seleccionada. Para conseguirlo era imprescindible, como apuntábamos al inicio, la consulta de fuentes de información adecuadas sugeridas por el profesor pero abiertas a cualquier consulta. La ausencia de una biblioteca de centro especializada en contenidos históricos, solo disponibles en Facultades de Historia, nos obliga a utilizar la

Mur, L (2013). Mi ciudad: suma de culturas. Clío 39. ISSN 1139-6237.
<http://clio.rediris.es>

red para localizar la información especializada. Para lograrlo modificamos el espacio físico habitual en el que se impartía la docencia para poder acceder a los miniportátiles en los que buscar la información requerida y que se localizan en la biblioteca del centro. El punto de partida para el inicio de los paneles en ningún caso fue cero pues todos los grupos contaban, desde el principio, con el material impreso suministrado por el docente que debían completar con la información alojada en la red o con la visita a los lugares objeto de investigación para realizar fotografías, dibujos, planos... necesarios.

La temporalización de la experiencia se desarrolló de la siguiente manera:

SESIÓN 1	Presentación de la experiencia. Organización de grupos y selección de temáticas.
SESIÓN 2	Lectura de la información suministrada por el docente. Confección de un plan de actuación. Inicio de la búsqueda de información.
SESIONES 3 A 5	Búsqueda de la información necesaria a través de la red.
SESIONES 6 Y 7	Confección de paneles
SESIÓN 8	Explicación al conjunto de la clase de los paneles elaborados
SESIONES COMPLEMENTARIAS	Visita guiada de varias clases del centro a los paneles elaborados.



3. Desarrollo de la experiencia

La información localizada por los alumnos para la confección de los paneles constituye el referente teórico de la unidad didáctica confeccionada. A continuación reflejamos las directrices básicas de cada uno de los paneles explicativos del desarrollo evolutivo de la ciudad y su contextualización hispánica, europea o mundial.

3.1. Prehistoria e Historia Antigua

Evolución de los homínidos en Aragón y primeros restos

Contextualizado a la comunidad de Aragón y en la provincia de Huesca se localizan los principales yacimientos prehistóricos sitios en Alquézar, en Colungo o Molinos y se explican las principales características de esta etapa dejando patente los escasos restos homínidos existentes y la necesidad de seguir con actividades prospectivas que mejoren nuestro conocimiento del pasado.

Asimismo se incide en la problemática de la destrucción reciente de yacimientos arqueológicos y el escaso valor otorgado a los mismos por parte de las administraciones ejemplarizado en la destrucción completa del importantísimo yacimiento de la cueva de la Fuente del Trucho.

Las lenguas indoeuropeas

El aragonés, el catalán, el gallego, el inglés, polaco... tienen un origen común que se extiende por el continente europeo y asiático. Desde un área relativamente extensa se produjo una fuerte expansión que llevó al desarrollo de grupos lingüísticos diferenciados pero que compartían un origen común: el indoeuropeo. Por tanto muchas de las lenguas actuales europeas tienen este antepasado lingüístico común aunque ahora nos parezcan tan diferentes lo que nos permite ejemplificar la unidad de las culturas. El valor de este origen común se complementa con la dificultad o imposibilidad de comprender el íbero y la especial consideración del euskera como grupo lingüístico no adscrito a las lenguas indoeuropeas.

Los monumentos megalíticos

El Pirineo es una zona especialmente atractiva por la conservación de importantes restos megalíticos que, en ocasiones, se ha ampliado con la existencia de museos como el de Tella dedicados a estas construcciones prehistóricas. Las técnicas constructivas,

los principales yacimientos, su función... siguen despertando curiosidad entre nosotros y la región en la que nos encontramos nos permite disfrutar con ellos.

Las invasiones celtas

Sobre el primitivo asentamiento peninsular se produjo la llegada de un nuevo pueblo con unas características culturales propias muy significativas y que enmarcamos bajo el epígrafe común de pueblos celtas. Más allá de la valoración, más o menos interesada, de si se pueden considerar como celtas muchas formas culturales del centro peninsular del segundo milenio antes de Cristo es importante reconocer como la península es, desde la Antigüedad, una región en la que se han producido numerosas migraciones y procesos de aculturación.

Los yacimientos íberos en Aragón

Aunque siguen rodeados de cierto misterio, los múltiples pueblos íberos peninsulares son nuestros antepasados anteriores a la dominación y aculturación romana. En Aragón encontramos importantes restos, algunos de ellos desvalijados por buscadores de tesoros sin escrúpulos. La necesidad de ser conscientes de esta riqueza y la necesidad de preservar nuestro patrimonio de la codicia de unos pocos hacen todavía más interesante conocer un poco más de estos pueblos.

Huesca íbera y romana

La Bolskan íbera nos ha dejado pocos restos en nuestra ciudad pero aún podemos encontrar sus vestigios en el viejo perímetro amurallado y en los restos funerarios dispersos por su entorno más cercano. Además su influencia es más que evidente en el nombre actual de la ciudad heredero de la traducción romana del topónimo íbero. La pervivencia del poblamiento nos ayuda a comprender el rico patrimonio que atesoran nuestras calles y que permanece olvidado bajo el asfalto y los adoquines.

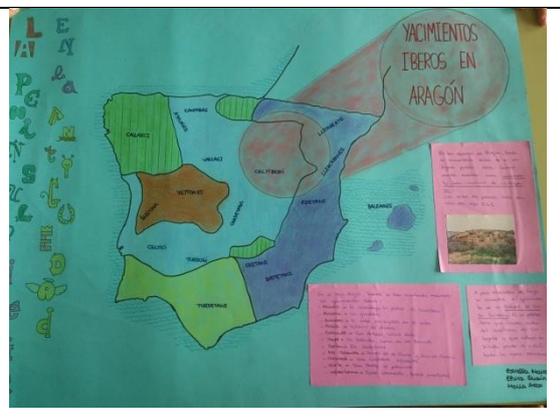
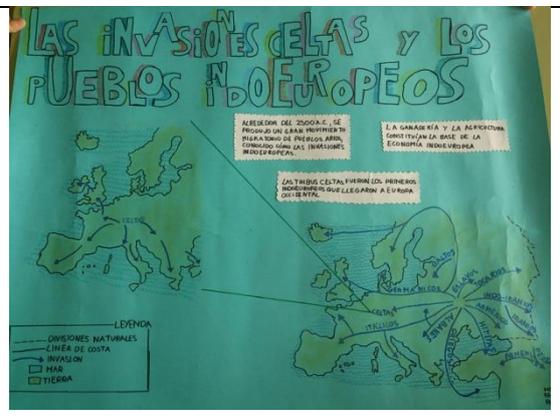
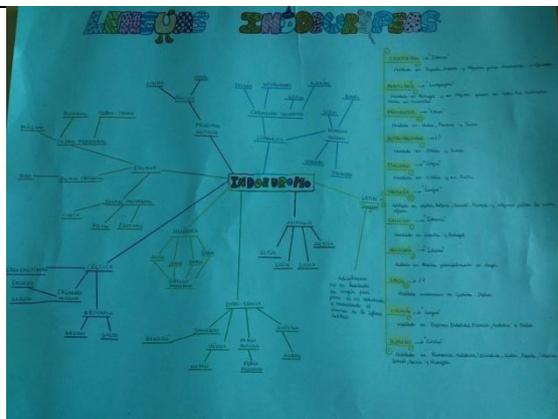
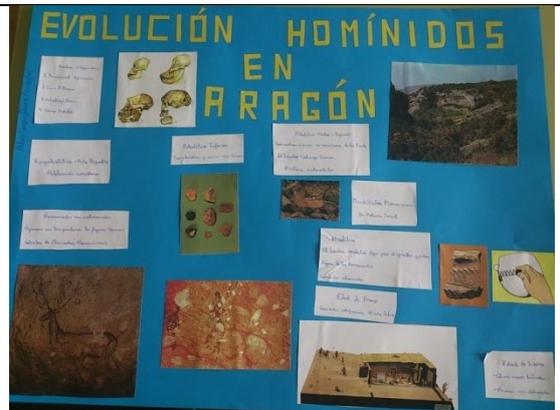
La llegada de Roma dio un nuevo impulso a la ciudad que aumento su perímetro y su población como podemos observar en la nueva ordenación del plano urbano en el que apreciamos lo que puede ser el cardo, el decumano y el foro, aunque no poseamos restos de importantes edificios públicos. El ejemplo de nuestra ciudad nos sirve para comprender el proceso vivido en muchas otras urbes peninsulares y extrapolar nuestra experiencia a otros ámbitos europeos, asiáticos y africanos.

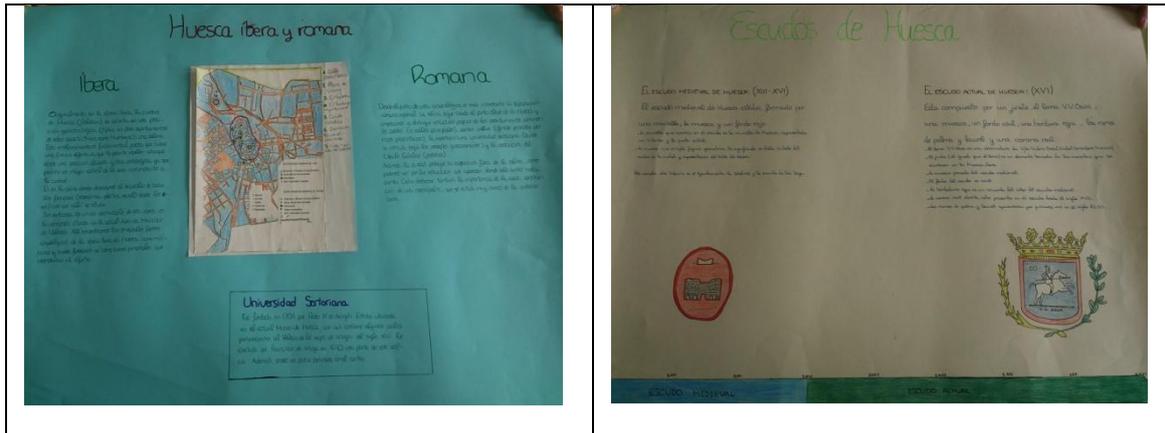
Los escudos de la ciudad

Los emblemas son parte importante de la identificación de nuestros equipos de fútbol, región, estado, instituto, peña... Huesca también posee los suyos herederos de la época íbera y transmitidos a través de monedas y monumentos. Una imagen numismática nos sirve de fuente para comprender nuestro escudo actual demostrando que, el historiador, debe servir de muchas fuentes de información diferentes para comprender el pasado.

En la catedral de Huesca o en el Ayuntamiento todavía podemos ver el emblema medieval más utilizado, un paramento de las murallas y es que, sus más de noventa torres, les hacían sentirse muy orgullosos a sus moradores.

PREHISTORIA E HISTORIA ANTIGUA EN LA CIUDAD DE HUESCA Y SU CONTEXTO





3.2. La Huesca medieval: Wasqa y Osca.

Los husun de Huesca y Barbaastro

La cultura musulmana duró más de trescientos años en amplias zonas de Aragón. Para su defensa se erigieron importantes castillos, conocidos como husun, que aprovechaban las dificultades topográficas para proteger las zonas llanas de las incursiones de los cristianos del norte. Sin olvidarnos de que los aragoneses de religión musulmana eran, en casi todos los casos, herederos de íberos, celtas, romanos (de cualquier parte del imperio), visigodos... observamos como levantaron sus defensas en las sierras pirenaicas exteriores en un proceso de importante simbiosis entre topografía y cultura.

La Huesca musulmana

La ciudad de Huesca volvió a experimentar importantes cambios en época cultural musulmana como muestra el ensanche de la ciudad fuera de sus muros pétreos y la aparición de nuevos barrios extramuros protegidos por tapias. Estos nuevos barrios muestran una ciudad en crecimiento hasta la llegada de los aragoneses cristianos.

El reconocimiento de antiguos edificios de época taifa sobre solares actuales, la aparición de claras zonas de huerta, enterramiento... definen una ciudad en movimiento en la que, muchos lugares, evocan épocas pretéritas.

La conquista cristiana

En pocos años una cultura tan rica como la islámica medieval fue sustituida, aunque se viera notablemente influida por ella, por la cristiana. Este proceso fue, en

muchos casos, muy rápido como muestran los años en los que se produjeron las conquistas aragonesas por el entorno del valle del Ebro.

El poblamiento mudéjar

La conquista cristiana no impidió que, en muchas poblaciones, siguieran existiendo comunidades mudéjares más o menos numerosas lo que demuestra una convivencia real en esta región peninsular. Sólo en el siglo XV, desde determinadas instancias, se rompe esta relación de amistad y aceptación de las diferencias culturales.

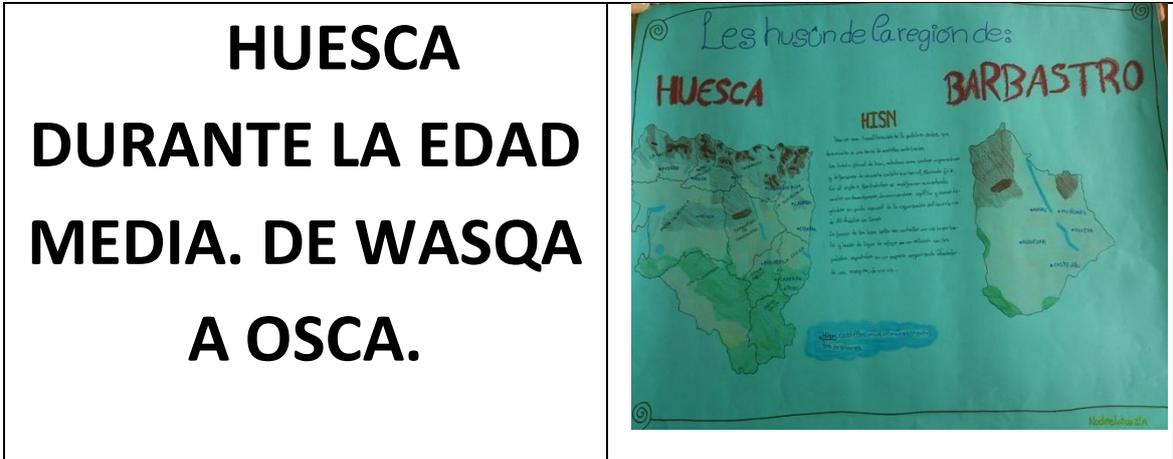
La Huesca medieval

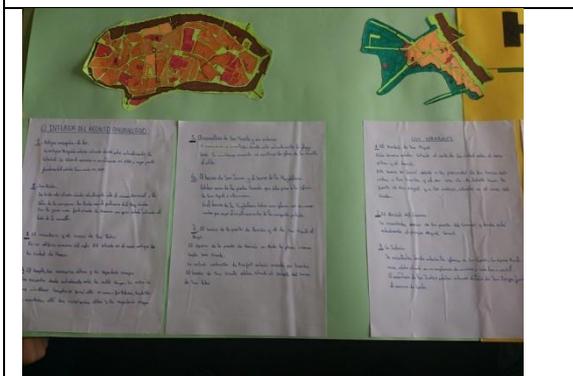
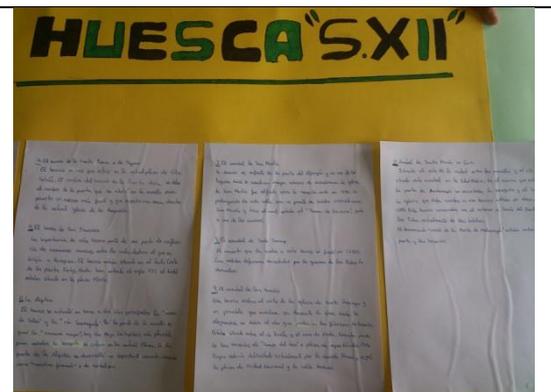
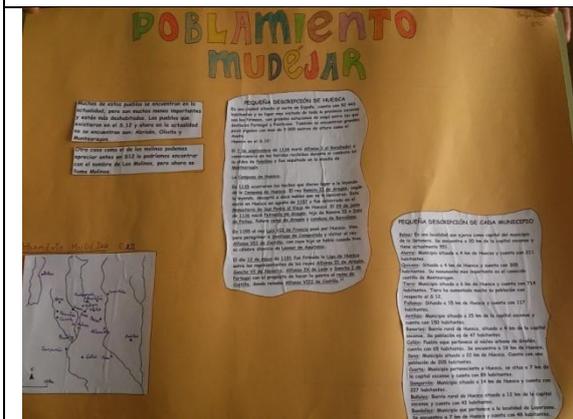
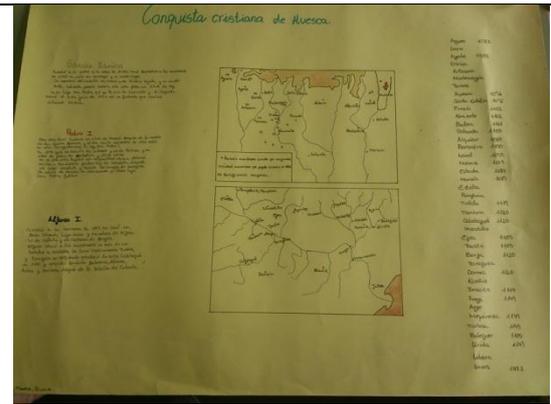
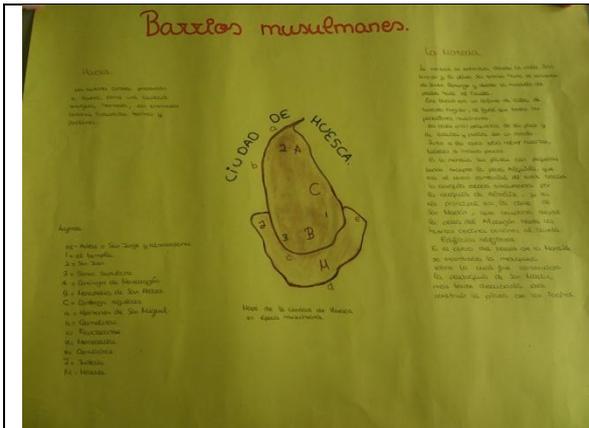
A grandes rasgos la ciudad cristiana mantuvo la estructura íbera con las ampliaciones romanas e islámica e introdujo nuevos barrios debido a la obligación de vivir fuera de los muros pétreos a la población que mantenía su religión musulmana o judía. La aparición de estos nuevos barrios y la nueva cultura dominante llevó aparejada la construcción de nuevos edificios de culto y la edificación de iglesias, catedrales, ermitas y conventos algunos de ellos conservados hasta la actualidad.

La Huesca del siglo XII

Un estudio detallado de la ciudad medieval en el siglo XII nos permite conocer mucho más de los lugares donde existían pozos, hornos, huertos, cementerios, iglesias, plazas, viejas calles desaparecidas...

Un recorrido por parte de la ciudad actual recordando lo que antes existía allí nos permite valorar el rico patrimonio que poseen muchas de las villas actuales





3.3 La Huesca moderna

La Huesca del siglo XVIII

La Huesca del siglo XVIII es ya una ciudad moderna con palacios, conventos, barrios organizados en torno a iglesias, puertas... y en la que se han destruido o sustituido parte del urbanismo de épocas anteriores. Especialmente visible es la desaparición de restos de época musulmana cristianizándose muchos de sus lugares en un proceso de sustitución. Su estudio ya no puede ser tan general como el de épocas pasadas por lo que debemos realizar la primera división general en barrios.

- La Zuda y la Catedral

El primitivo palacio musulmán, conocido como Zuda, dio paso en la edad media al palacio real aunque el entorno del mismo siguió con su primitiva denominación. La Huesca actual es heredera de la Huesca del XVIII pudiendo rastrear en su urbanismo contemporáneo la huella de la edad moderna no solo en sus solares sino también en muchos de sus monumentos como el Ayuntamiento, el colegio de Santiago, la Catedral, la Universidad Sertoriana...

- El entorno de San Pedro

Aunque ahora muchos de los cascos históricos de las ciudades muestren un aspecto de deterioro y abandono son herederos de construcciones renacentistas y barrocas, además de medievales, muy ricas. Aprendiendo a pasear por sus calles podemos reconocer voladizos, palacios, plazas... que podemos ver en otros escenarios mejor conservados o mostrados en películas y entender como también formamos parte de esa historia.

- El Coso. De San Vicente a San Francisco

Las murallas medievales se utilizan como pilar de apoyo y, en Aragón, aparecen los cosos o caminos de ronda de las mismas. En Huesca es muy fácil su localización especialmente en lo que se denominan tradicionalmente Coso Alto y Coso Bajo con punto de inflexión en la puerta de San Francisco. El conocimiento de los nombres de época moderna y las principales edificaciones y pervivencias del momento nos permiten apreciar mejor nuestra ciudad y conocer su origen.

- El barrio de San Lorenzo

La obligación de los musulmanes de salir de la ciudad amurallada había dado lugar al nacimiento de nuevos barrios, especialmente el de la Alquibla, en el que, en época moderna, se construye la iglesia de San Lorenzo que preside las calles que aún conservan el nombre de los oficios que en su entorno se desarrollaban. La calle de los ballesteros, saeteros, curtidores... evoca un pasado medieval todavía presente en el siglo XVIII. Asimismo las nuevas fundaciones ligadas a la Contrarreforma y el crecimiento demográfico amplían la ciudad que se convierte en una compleja red de calles y tapiales.

- Las puertas de Montearagón, San Miguel y del Carmen

Hay zonas de la ciudad donde el poblamiento fue más disperso como es el caso de las tierras situadas más al norte o el este. La existencia de un río como el Isuela, hoy en día tan manso, pero en el que los afloramientos hídricos y las crecidas no controladas impedían un urbanismo adecuado y una explotación hortícola dispar.

La ciudad actual es heredera de esta realidad sin que, en la actualidad, halla edificaciones de viviendas en estas zonas.

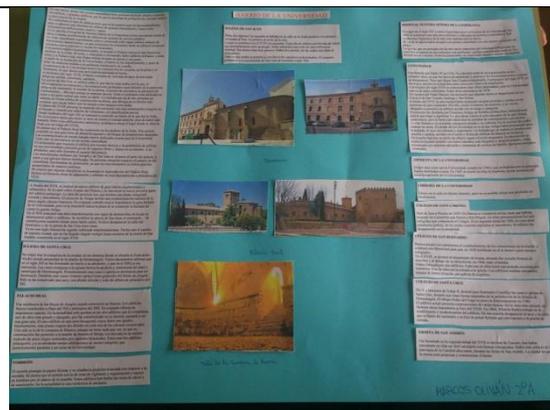
- Las puertas de Remián y el Barrio Nuevo

Los judíos continuaron viviendo en la Huesca medieval hasta la expulsión de fines del siglo XV. Aún así aun podemos rastrear su huella en la estructura urbanística de esta parte de la ciudad y comprender la necesidad de no discriminar a ningún grupo de población por cuestión de religión, raza, sexo o cultura.

- El entorno de Santo Domingo y San Martín

Que un barrio tenga dos advocaciones diferentes no es lo más habitual pero todo tiene su explicación. En el actual barrio de Santo Domingo y San Martín antes existían dos iglesias pero una de ellas desapareció manteniendo y trasladando el culto a su santo a la nueva iglesia que se estaba construyendo en su entorno (en realidad fue la cristianización de una mezquita la que provocó que un mismo barrio tuviera dos iglesias y, con el tiempo, la doble advocación). La capacidad que tiene un convento de articular el entorno resulta muy evidente en este caso al comparar la ciudad actual con la Huesca del XVIII a través de una reconstrucción del pasado y una imagen de la actualidad.

LA HUESCA DEL SIGLO XVIII



SAN PEDRO



San Pedro es un barrio de Huesca, situado en el centro de la ciudad. Su historia se remonta a los siglos XIV y XV, cuando se fundó como un barrio independiente. En 1591, tras la destrucción de la ciudad por los turcos, se reorganizó el espacio urbano, integrando San Pedro en el nuevo trazado de la ciudad. Este barrio ha experimentado diversas transformaciones a lo largo de su historia, pasando de ser un barrio de artesanos y comerciantes a convertirse en un barrio residencial de clase media y alta. Actualmente, San Pedro es un barrio con una gran variedad de edificios, desde viviendas antiguas hasta edificios modernos, lo que le confiere un carácter único y diverso.

Huesca en el siglo XVIII.

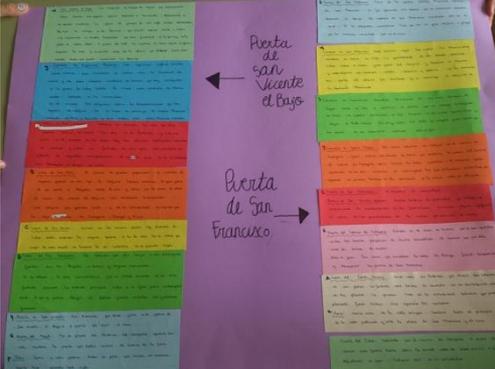
Puerta de San Vicente el Bajo

Puerta de San Francisco



Puerta de San Vicente el Bajo

Puerta de San Francisco



Huesca en el siglo XVIII



PUERTA Y CAMINO DE MONTEARAGÓN



PUERTAS DE SAN MIGUEL Y DEL CARMEN



Huesca

PUERTA DE SAN JUAN Y BARRIO NUEVO

El barrio de la actualidad



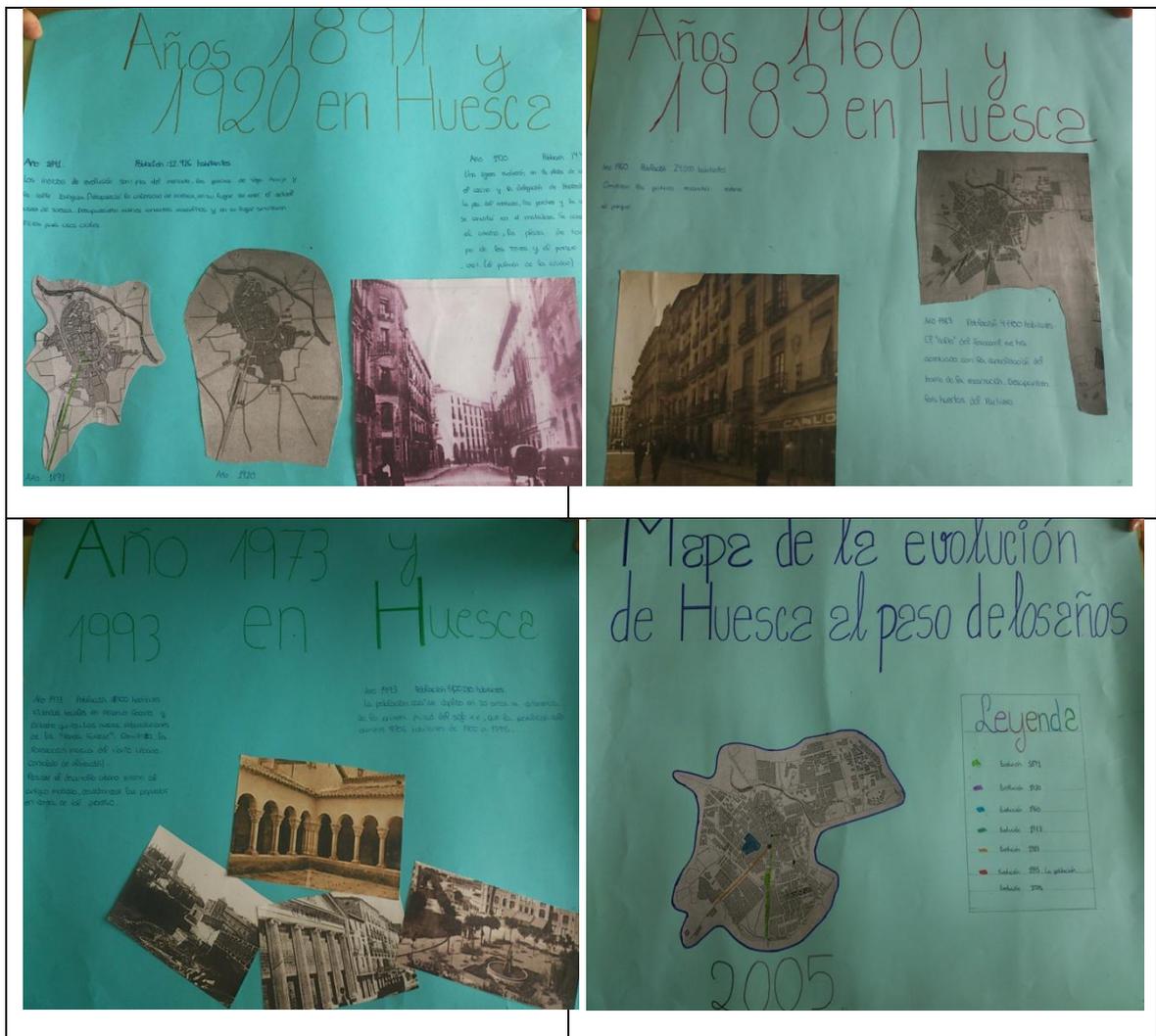
SANTO DOMINGO Y S. MARTÍN



3.4. La Huesca contemporánea

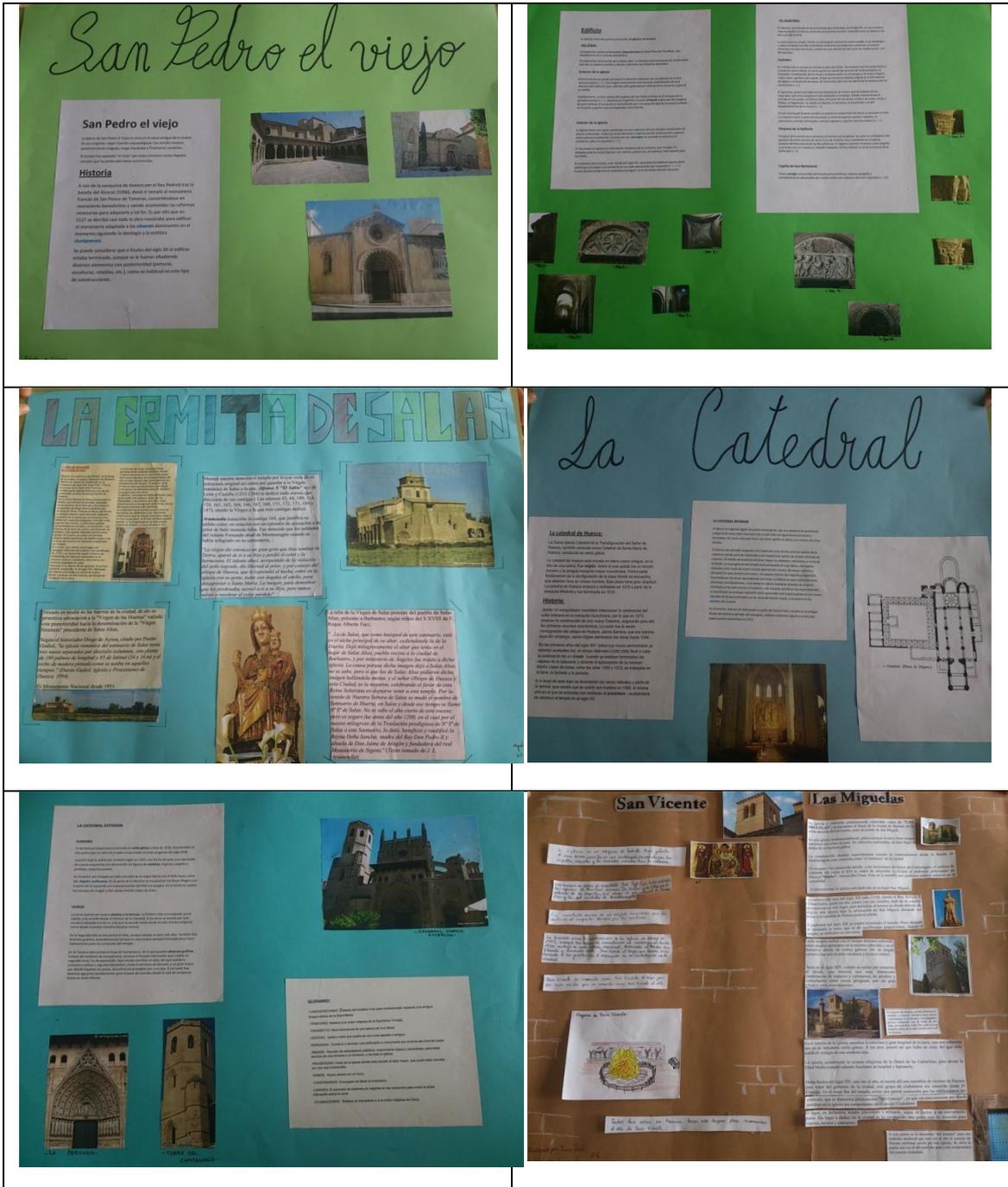
Finalmente, algunos alumnos continuaron el desarrollo urbanístico de la ciudad al siglo XIX y XX. A través de diferentes paneles vimos como ha ido creciendo la ciudad en estos últimos 120 años y como, el ferrocarril, el parque público y el tráfico a motor han modificado sustancialmente el ordenamiento urbano.

- El urbanismo en el año 1891 y 1920
- El urbanismo en 1960 y 1983
- El urbanismo en 1973 y 1993
- El urbanismo actual



3.5. Principales construcciones de épocas históricas

Por último los vestigios conservados a lo largo de la historia y que todavía son visibles en nuestra ciudad fueron la base de trabajo de algunos alumnos mostrando como, sin salir de Huesca, es posible el estudio de restos de época antigua, medieval, moderna y contemporánea.



SAN LORENZO

El templo de San Lorenzo, en Huesca, es el templo barroco más importante de la ciudad. Fue construido entre los años 1700 y 1710, por el arquitecto Juan de Herrera. Su planta es rectangular y su fachada es sencilla.

El templo de San Lorenzo, en Huesca, es el templo barroco más importante de la ciudad. Fue construido entre los años 1700 y 1710, por el arquitecto Juan de Herrera. Su planta es rectangular y su fachada es sencilla.



STO. DOMINGO Y SAN MARTÍN

El templo de San Domingo y San Martín, en Huesca, es el templo barroco más importante de la ciudad. Fue construido entre los años 1700 y 1710, por el arquitecto Juan de Herrera. Su planta es rectangular y su fachada es sencilla.

El templo de San Domingo y San Martín, en Huesca, es el templo barroco más importante de la ciudad. Fue construido entre los años 1700 y 1710, por el arquitecto Juan de Herrera. Su planta es rectangular y su fachada es sencilla.



LA ERMITA DE LORETO

La Ermita de Loreto, en Huesca, es el templo barroco más importante de la ciudad. Fue construido entre los años 1700 y 1710, por el arquitecto Juan de Herrera. Su planta es rectangular y su fachada es sencilla.

La Ermita de Loreto, en Huesca, es el templo barroco más importante de la ciudad. Fue construido entre los años 1700 y 1710, por el arquitecto Juan de Herrera. Su planta es rectangular y su fachada es sencilla.



PUENTE DE SAN MIGUEL

El puente de San Miguel, en Huesca, es el puente barroco más importante de la ciudad. Fue construido entre los años 1700 y 1710, por el arquitecto Juan de Herrera. Su planta es rectangular y su fachada es sencilla.

El puente de San Miguel, en Huesca, es el puente barroco más importante de la ciudad. Fue construido entre los años 1700 y 1710, por el arquitecto Juan de Herrera. Su planta es rectangular y su fachada es sencilla.



EDIFICIO DE HACIENDA ...

El edificio de Hacienda, en Huesca, es el edificio barroco más importante de la ciudad. Fue construido entre los años 1700 y 1710, por el arquitecto Juan de Herrera. Su planta es rectangular y su fachada es sencilla.

El edificio de Hacienda, en Huesca, es el edificio barroco más importante de la ciudad. Fue construido entre los años 1700 y 1710, por el arquitecto Juan de Herrera. Su planta es rectangular y su fachada es sencilla.



HUESCA Y LA EDAD CONTEMPORANEA

El edificio de Hacienda, en Huesca, es el edificio barroco más importante de la ciudad. Fue construido entre los años 1700 y 1710, por el arquitecto Juan de Herrera. Su planta es rectangular y su fachada es sencilla.

El edificio de Hacienda, en Huesca, es el edificio barroco más importante de la ciudad. Fue construido entre los años 1700 y 1710, por el arquitecto Juan de Herrera. Su planta es rectangular y su fachada es sencilla.



IES. RAMON Y CAJAL HUESCA

El edificio de Hacienda, en Huesca, es el edificio barroco más importante de la ciudad. Fue construido entre los años 1700 y 1710, por el arquitecto Juan de Herrera. Su planta es rectangular y su fachada es sencilla.

El edificio de Hacienda, en Huesca, es el edificio barroco más importante de la ciudad. Fue construido entre los años 1700 y 1710, por el arquitecto Juan de Herrera. Su planta es rectangular y su fachada es sencilla.



PARQUE MIGUEL SERVET

El edificio de Hacienda, en Huesca, es el edificio barroco más importante de la ciudad. Fue construido entre los años 1700 y 1710, por el arquitecto Juan de Herrera. Su planta es rectangular y su fachada es sencilla.

El edificio de Hacienda, en Huesca, es el edificio barroco más importante de la ciudad. Fue construido entre los años 1700 y 1710, por el arquitecto Juan de Herrera. Su planta es rectangular y su fachada es sencilla.



SAN JORGE



4. Conclusiones

La experiencia ha cumplido sobradamente las expectativas iniciales. La planificación en la búsqueda de los recursos ha permitido el trabajo colaborativo entre los alumnos y potenciado la transmisión de información de unos a otros sobre localización de recursos, conocimientos transversales, estrategias de elaboración de los paneles...

La implicación de los estudiantes ha sido muy positiva ya que la posibilidad de conocer algo más sobre su entorno más cercano pero a la vez tan lejano y desconocido y poder transmitirlo a sus familiares y compañeros del instituto ha resultado muy gratificante. Asimismo el reconocimiento de otros docentes a su labor mediante la exposición de los paneles les sorprendió y aumentó su confianza en sus posibilidades de alcanzar conocimiento y trabajo autónomo.

También las familias nos transmitieron su satisfacción por la confección y estudio del entorno más próximo y el aprendizaje de unos saberes que consideraban muy acertados y motivadores.

En general, la actividad ha sido valorada muy positivamente por los discentes, y también por el docente, permitiendo un conocimiento de la historia y la evolución urbana y patrimonial contextualizada al centro educativo en el que se ha desarrollado. Su estudio nos ha permitido, además de avanzar en el conocimiento, respeto y amor por nuestra ciudad, introducir valores de respeto por otras culturas muy presentes durante siglos en el suelo que ahora compartimos.

En cursos posteriores creemos que se puede ampliar la experiencia con las nuevas aportaciones que la arqueología de nuestra ciudad está desarrollando en el solar actual y extender el aprendizaje y la investigación sobre los usos históricos del suelo a las zonas más próximas geográfica o culturalmente a nuestros alumnos.



ANEXO 1

Listado de la temática desarrollada en cada uno de los paneles:

- El proceso de Hominización. Los primeros restos.
- El origen de las lenguas. El indoeuropeo
- Monumentos megalíticos en Aragón
- Las invasiones celtas
- La península ibérica en la antigüedad
- Huesca íbera y romana
- Los escudos de Huesca
- Los husun de la Marca Extrema
- La Wasqa musulmana. Sus barrios
- La conquista cristiana de Huesca
- El poblamiento mudéjar
- Huesca en el siglo XII
- Huesca en el siglo XVIII
- El barrio de San Pedro en el siglo XVIII
- Barrio de la catedral y de la Universidad en el XVIII
- Barrio de San Lorenzo y Santa Clara en el siglo XVIII
- De la puerta de San Vicente a la de San Francisco en el siglo XVIII
- Puerta y Camino de Montearagón y del Carmen en el siglo XVIII
- Puertas de Ramián y del Barrio Nuevo en el siglo XVIII
- El barrio de Santo Domingo y San Martín en el siglo XVIII
- Barrio de San Lorenzo y Santa Clara en el siglo XVIII
- Barrio de San Lorenzo y Santa Clara en el siglo XVIII
- Huesca a fines del XIX
- Huesca en las primeras décadas del XX
- Huesca en el último cuarto del siglo XX
- Huesca a principios del siglo XXI

BIBLIOGRAFÍA

ALVIRA BANZO, F. (1995), Apuntes para una historia del arte del siglo XX en Huesca, en *Homenaje a Don Antonio Durán Gudiol*, IEA, Huesca, pp. 37-52

BESOLÍ, Andrés (2007), El potencial didáctico de un conjunto patrimonial contemporáneo, en *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, nº51, pp. 88-101.

CARRERO SANTAMARÍA, E. (2005), De mezquita a catedral. La seo de Huesca y sus alrededores entre los siglos XI y XV, en *Catedral y ciudad medieval en la península ibérica*, coord. por Eduardo Carrero Santamaría y Daniel Rico Camps, pp. 35-76

CONTE CAZCARRO, A. (1995), La morería de Huesca, en *VI Simposio internacional de Mudejarismo*, Teruel, 16-18 de septiembre de 1993, nº 6, pp. 613-618

ESCO SAMPÉRIZ, C. (1993), Huesca en la Marca Superior de al-Andalus, en *Signos : arte y cultura en el Alto Aragón medieval : 26 junio- 26 septiembre*, 1993. / coord. por Teresa Luesma, Huesca, pp. 59-70

ESTEPA GIMÉNEZ, Jesús (2001), El patrimonio en la didáctica de las Ciencias Sociales en *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, nº 30, pp. 93-106.

GARCÉS MANAU, C. (2005), Localizada en el Museo de Huesca una fuente o lavamanos de alabastro con representaciones de los ríos Isuela y Flumen, procedente de la sacristía de la capilla de los Lastanosa en la catedral de Huesca, en *Argensola: Revista de Ciencias Sociales del Instituto de Estudios Altoaragoneses*, nº 115, pp. 207-220.

GONZÁLEZ MONFORT, Neus (2006), L'ús didactic i el valor educatiu del patrimoni cultural, Tesis doctoral inédita.

HERNÁNDEZ, F. X. (1998), Museología y didáctica. Consideraciones epistemológicas en *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, Barcelona, nº 15, pp. 31-37.

JUSTE ARRUGA, M^a N. (1991), Informe de las actuaciones arqueológicas realizadas en el yacimiento de la avenida Martínez de Velasco, Huesca 1988 y 1989, en *Arqueología aragonesa*, coord. por José Ignacio Royo Guillén y José Luis Acín Fanlo, pp. 365-370

JUSTE ARRUGA, M^a N. (1993), Hacia los orígenes de Bolskan: documentada en Huesca una necrópolis tumular protohistóricadocumentada en Huesca una necrópolis tumular protohistórica, en *Revista de arqueología*, 1993 , pp. 30-37.

LAFRAGÜETA PUENTE, I. (2005), Contribución al estudio del poblamiento ibérico en época prerromana en las comarcas de la Hoya de Huesca y Somontano de Barbastro (Huesca), en *Món ibèric : als Països Catalans : XIII Col.loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà : homenatge a Josep Barberà i Farràs : Puigcerdà, 14 i 15 de novembre de 2003*, coord. por Oriol Mercadal Fernández, Vol. 1, pp. 313-322 .

NAVAL MÁ, J. y NAVAL MAS, A. (1978), Huesca, siglo XVIII, CAZAR, Zaragoza.

Mur, L (2013). Mi ciudad: suma de culturas. Clío 39. ISSN 1139-6237.
<http://clio.rediris.es>

NAVAL MÁs, J. y NAVAL MAS, A. (1985), Transformación y etapas de la estructura y función de la ciudad de Huesca, en *Urbanismo e historia urbana en el mundo hispano : segundo simposio, 1982*, coord. por Antonio Bonet Correa, Vol. 2, pp. 789-822

PENA, R. (2001), Aprendiendo a percibir la ciudad (Metodología y estrategias didácticas) en *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, Barcelona, nº 27, pp. 41-48.

TURMO ARNAL, A. y JUSTE ARRUGA, Mª N. (2004), La arqueología urbana en la ciudad de Huesca, en *Jornadas de Arqueología en Suelo Urbano : Huesca, 19 y 20 de Marzo de 2003* / coord. por María Almudena Domínguez Arranz, págs. 109-128

TURO BOVET, Mª del (2001), El paisaje urbano de la ciudad histórica o la historia del paisaje de la ciudad, en *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, Barcelona, nº 27, pp.

Fecha de recepción el 21 de junio de 2013. Aceptación el 26 de diciembre de 2013